

Capítulo 56

Latifundio (5)

1.

“Apúrate, hazlo ya.”

Si era posible, Siwoo quería resolver la situación con calma.

Extendió la mano suavemente hacia las nalgas de Odette.

“¡Eep...!”

Cuando la mano de Siwoo, húmeda y fría por el agua gelatinosa, tocó sus caderas, Odette se estremeció y tembló.

Se le erizaron los vellos en sus nalgas blancas como la nieve.

“¿Estás segura de esto, señorita Odette? ¿No vas a cambiar de opinión?”

Honestamente, si Siwoo simplemente introdujera su pene y le diera el placer que quería, todo terminaría.

Conquistar los orificios traseros de las brujas gemelas a pesar de ser un esclavo podría ser un logro en sí mismo.

Sin embargo, él realmente no estaba de humor para eso.

Cuando lo hizo con Odile, se despertó la lujuria dentro de él, pero ese no fue el caso con Odette.

En el caso de Odile, ella ya había superado su vergüenza, bochorno y miedo a lo desconocido con tal de satisfacer su curiosidad.

Pero Odette era diferente.



Siwoo no podía hacerse a la idea de hacerle algo tan cruel a alguien que temblaba así, especialmente cuando ella solo seguía ciegamente a su hermana sin entender su situación.

Él separó cuidadosamente las nalgas de Odette.

“¿Puedes abrir un poco las piernas?”

“S-Sí...”

Mira esto.

Hasta ahora, ella lo había intimidado con su poder y autoridad, pero en cuanto la tocó, ni siquiera pudo mover un dedo.

Al abrir las piernas a la anchura de los hombros, Odette tembló ligeramente.

“¿Podrías retraer un poco más la cintura? También las caderas.”

Odette sacó las nalgas, su cuerpo se dobló en una forma curva incómoda.

Si las nalgas enrojecidas frente a él se debían a la borrachera o a la vergüenza, Siwoo no podía saberlo. Lo que sí podía notar era que su color se parecía al de un durazno completamente maduro.

“Hmm...”

Después de pensar un poco, recordó que una vez aprendió que el patrón de arrugas alrededor del ano se hereda genéticamente.

Eso explicaba por qué las arrugas de la hermana gemela se veían idénticas. Si Gehenna tuviera una cerradura de puerta con reconocimiento del ano, podrían fácilmente usar el trasero del otro para abrirse las puertas mutuamente.

Odette se dio la vuelta rápidamente.

Ella sintió que Siwoo dudaba y no hacía nada, y ya no pudo soportarlo más.



“La~ la la lala~”

Abrió la boca.

De ella salió una melodía misteriosa que sonaba similar al Poema de la Confesión.

La melodía sonaba cautivadora y tenía una cualidad algo sensual que evocaba en la mente de Siwoo la imagen del canto de la sirena.

“¿Q-Qué es eso?”

Siwoo sintió una extraña premonición.

Su mente comenzó a nublarse en cuanto escuchó la canción. Era como si estuviera siendo hipnotizado.

Como si le inyectaran una dosis de adrenalina, su corazón se aceleró.

Su pupila se dilató, permitiéndole ver claramente en el almacén tenuemente iluminado.

“...No te lo diré.”

Dijo Odette mientras seguía de pie mirando hacia adelante.

Siwoo no tenía la suficiente indulgencia para percibir el peligro en la respuesta ambigua de Odette.

“¡Ugh...!”

Justo frente a sus ojos estaban sus nalgas desnudas.

Inconscientemente, su mirada se dirigió a sus labios inferiores, que estaban apretados.

La escena sin duda lo cautivó.



Delante de él había una virgen inocente que aún no había probado a un hombre.

La estrecha abertura entre sus muslos carnosos se veía atractiva a pesar de su estrechez. Si él introdujera un dedo, parecía que se apretaría firmemente alrededor de él.

“¿Q-Qué tipo de magia acabas de lanzar?”

Siwoo se sorprendió por la inusual reacción en su parte inferior.

Era completamente normal excitarse con una escena tan lasciva, pero era la primera vez que su pene se ponía tan duro que realmente le dolía.

Su lujuria crecía más fuerte, corroendo gradualmente su sentido de la razón.

“...”

Sin embargo, Odette aún no había dicho ni una sola palabra.

Desde el principio, el tiempo no estaba a favor de Siwoo.

Su creciente lujuria había consumido su racionalidad.

‘Viola a la mujer frente a ti, embarázala, entra en ella, siembra tu semilla.’

Sentía como si alguien le susurrara esas palabras al oído.

Inmediatamente, Siwoo intentó salir del almacén.

Ya no podía controlar sus sentidos.

Era la primera vez que experimentaba una lujuria tan fuerte e intensa.

La flecha de esa lujuria quizás apuntaría directamente hacia Odette, que estaba frente a él con sus nalgas desnudas abiertas.

Sintió el impulso de escapar.



Al volver la mirada hacia la puerta, su atención fue atraída nuevamente hacia las nalgas de Odette.

Siwoo miró hacia abajo, a su parte inferior del cuerpo.

Una vista espantosa; un pene erecto con vasos sanguíneos sobresaliendo de manera obscena.

Y debajo de él, había dos orificios que le proporcionarían un placer inmenso si llegara a introducir su pene en cualquiera de ellos.

Siwoo se preguntaba. ¿Debería realmente dejar este lugar?

Con lentitud, extendió su mano hacia su pene.

"Haah... Haah..."

Se untó el gel acuoso por todo el pene con la palma de la mano.

Todo se hizo inconscientemente, siguiendo su instinto en lugar de la razón.

"Señorita Odette, usted empezó todo esto, ¿de acuerdo?"

Al darse cuenta de lo fácilmente que se había dejado manipular por una niña tan pequeña e insignificante, se sintió tonto.

Separó sus nalgas, que temblaban como pudín.

"Inclínate más."

La voz gruñona de Siwoo sorprendió a Odette y ella giró la cabeza brevemente como un niño que fue atrapado haciendo trampa en un examen. A pesar de eso, lo escuchó obedientemente.

Ella inclinó su torso hacia adelante y empujó sus glúteos más hacia atrás.

"¡Ha-ah...!"

Siwoo agarró su pene y lo frotó contra los pliegues de los glúteos de Odette.



Debido a lo concentrado que estaba en hacer lo suyo, el débil gemido de Odette no llegó a los oídos de Siwoo.

Se sintió decepcionado de no poder atravesar el himen virgen de Odette, pero su ano debería ser suficiente por el momento.

Consideración, concesión y preocupación.

Siwoo se preguntaba por qué se había molestado con estas cosas problemáticas hasta ahora.

Literalmente tenía un onahole para satisfacer su lujuria justo frente a él.

“¡Kyaak...! ¡Huk...! ¡Huk...!”

Similar a lo que había hecho con Odile, él introdujo suavemente su pene en el ano elástico pero apretado de Odette.

La parte más importante de la acción fue insertar el glande.

Como el glande era la parte más gruesa del pene, una vez que entró, no necesitó hacer mucho esfuerzo para introducir el resto también.

“Ah... Ah... Haah...”

A diferencia de con Odile, Siwoo no se molestó en acariciar el ano de Odette con las manos para aflojarlo.

Si no fuera por su cuerpo semi-espiritual, este acto podría tener consecuencias a largo plazo debido a lo arriesgado que era.

Sin embargo, el cuerpo de Odette era excepcional.

A pesar del doloroso proceso de penetración que tuvo que soportar, ella aún aceptó el pene de Siwoo sin esfuerzo.

Al mismo tiempo, una sensación placentera se extendió por la parte baja del cuerpo de Siwoo.



Pudo sentir cómo el ano de Odette se apretaba alrededor de su pene, tal como esperaba de la hermana menor de Odile.

Excepto que su ano se sentía más apretado que el de Odile, quizás porque ella tenía mejor control de los músculos de su ano.

-¡Chas!

Odette movió el dedo que apenas logró levantar.

Al mismo tiempo, Siwoo sintió como si una niebla se hubiera levantado de su mente. Sus pensamientos se aclararon.

“¡Eh!”

“Esto es... más difícil de lo que pensé...”

Después de recuperar el aliento por un momento, Odette finalmente logró hablar.

Fue entonces cuando Siwoo comprendió su situación.

Ya había introducido la mitad de su pene en el ano de Odette.

Sus pequeñas nalgas, que de alguna manera lograban recibir un pene tan grande, ahora estaban apretadas con fuerza, posiblemente por dolor o estimulación, tomando la forma de media manzana.

“¿Usaste algún tipo de magia otra vez?”

Siwoo estaba realmente molesto por su magia de autoesencia.

Ese poder mágico era injusto, apenas podía tolerarlo.

“S-si no lo hubiera usado, no habrías hecho nada... haa...”

Estaba claro que Odette había llegado a su límite.



Sus músculos tensos y glúteos apretados lo decían todo.

No obstante, ella no le dijo que sacara su pene.

“Uh... un poco... más... está bien... mételo más...”

Ella movió lentamente sus caderas hacia atrás y comenzó a tragar el pene de Siwoo con su ano.

Él podía sentir los músculos contrayéndose en su ano. Se asemejaban a un anillo, estimulando firmemente su pene mientras se movían lentamente hacia abajo desde el centro.

La intensa sensación lo sorprendió y, de forma instintiva, agarró las caderas de Odette.

“Haah... haah... se siente... extraño...”

Mientras tomaba el pene de Siwoo, Odette dejó escapar un sonido extraño que podría confundirse con un gemido o un suspiro.

Cuanto más profundo Siwoo metía su pene, más caliente se sentía.

Nunca había llegado tan profundo con Odile.

“¡Haa...!”

“¡Ngh!”

Las caderas de Odette finalmente presionaron contra el hueso pélvico de Siwoo.

Su tierno orificio, completamente estirado hasta sus límites, envolvía codiciosamente cada centímetro de su pene.

Odette jadeaba pesadamente mientras el sudor le caía por el rostro.

A pesar de eso, una sonrisa satisfecha se dibujaba en sus labios mientras miraba a Siwoo.



“¿Cómo... está? ¿Alguna vez has llegado tan profundo con mi hermana mayor, señor asistente?”

“No, nunca.”

“¿Cómo se siente? ¿Es mejor que con mi hermana mayor?”

Después de decir esas palabras, Odette se mordió el labio y comenzó a mover las caderas lentamente.

Como una esclava, usaba todo de sí para servir a su amo.

A pesar de su elasticidad, el apretado ano de Odette proporcionaba una intensa estimulación al pene de Siwoo, justo como Odile. “Mi hermana... ah... haa... no pudo hacerlo como yo, ¿verdad? Haah... haah...”

Estaba claro que ella aún no había sentido el placer de sus acciones.

Pero nunca dejó de moverse.

“Cómo complacer a un hombre... yo también... lo estudié... hng... ¡Todo está escrito en ese libro... si muevo la cintura así... te traerá placer...”

Con el pene de Siwoo aún dentro de ella, Odette comenzó a mover las caderas en un movimiento circular.

Él sintió un placer tan intenso que echó los ojos hacia atrás. Los músculos elásticos de Odette comenzaron a apretar y tirar de su pene mientras giraba las caderas.

“¡Aaah...!”

Siwoo no fue el único que sintió placer con ese movimiento.

Finalmente, el cuerpo semi-espiritual anormalmente resistente de Odette experimentó placer con su primera penetración anal.

“Oh... esta sensación... ¡Ahh...! ¡Así que esto es lo que se siente...!”



Era un placer que solo conocía su hermana mayor.

El placer de convertirse en uno con un hombre.

Por primera vez en su vida, experimentó este tipo de placer. Disipó el dolor que vino con la primera vez que Siwoo introdujo su pene en su trasero. El placer fue mucho más disfrutable de lo que estaba escrito en el libro. Las palabras simplemente no podían describirlo.

“¿Cómo te sientes... señor asistente...?”

“E-estoy disfrutándolo.”

Siwoo no vio razón para negar el placer que estaba experimentando.

Era la primera vez que movía sus caderas con un movimiento tan vigoroso. Se sentía mejor de lo que jamás había imaginado.

Comparado con simplemente insertar y sacar su pene en el ano de Odile, este placer estaba en un nivel completamente diferente.

El sucio agujero de Odette parecía expandirse con cada una de sus embestidas.

La sensación extática que experimentaba al sentir el anillo anal de ella rozando bruscamente su pene de arriba hacia abajo superaba el placer de la masturbación en más de cien veces.

“Haah... Hng... Esta sensación... es extraña... ¡Siento que voy a orinar...!”

La espalda de Odette se tensó de la misma manera que la de su hermana mayor. Exhaló una profunda y dulce respiración mientras saboreaba el placer que sentía.

“A-Ahora... señor asistente... agárrame la cintura con fuerza y... muévete así... Haah... Ugh...”



La voz de Odette que él escuchaba se superponía con la de otra persona en su memoria.

Era la misma voz que instó a Siwoo a embarazarla después de que ella bebiera esa poción.

Odette dejó escapar un gemido extático que sonaba más como un murmullo.

Una tentación irresistible emanaba de Odette, quien parecía estar completamente absorta en el acto y había superado su timidez.

“Sujétame la cintura fuerte... Así...”

La delgada mano de Odette guió a Siwoo hacia su cintura.

Sin darse cuenta, Siwoo agarró el límite entre sus caderas y cintura.

“Sí, lo entiendo.”

Y entonces comenzó a moverse lentamente.

Con cada movimiento de su cintura, Siwoo sintió una sensación desconocida de placer.

Siwoo comenzó a mover su pene de adelante hacia atrás dentro del pequeño ano de Odette. La intensidad le daba miedo de que pudiera romperlo.

“Haah... haah... Extraño... esto se siente vergonzoso... de alguna manera... Es extraño...”

La reacción de Odette fue lo suficientemente excitante como para despertar la lujuria de Siwoo, a pesar de que él mismo era virgen.

Con cada embestida, su cuerpo temblaba y se levantaba de puntillas. Cuando él se retiraba, ella arqueaba la espalda para empujar sus glúteos hacia su pene.

Esto tentaba a Siwoo a seguir embistiendo.



Quería provocar aún más a la traviesa Odette.

Siwoo anhelaba un placer más intenso, similar al que experimentó cuando estuvo bajo la influencia de la extraña magia anteriormente.

El vínculo de camaradería entre ambos, como compañeros que intentan aprender cosas nuevas, les permitió sincronizar su ritmo.

“Nunca me había sentido así desde que nací... E-Es que... es tan bueno... Es raro... que solo la hermana mayor lo haya experimentado hasta ahora... Haah... haah...”

–Aplausos

Mientras agarraba las caderas de Odette, las embestidas de Siwoo se volvieron aún más vigorosas.

A pesar del aumento de la velocidad, el orificio de Odette seguía tan apretado como antes.

Aunque él retiraba casi por completo su pene con cada embestida, la estrechez de su ano aún le hacía sentir mareado por el placer.

Si existiera un onahole que pudiera darle tanto placer, lo compraría aunque le costara todo su dinero.

“Señor Asistente... haah... ahh... D-Debería... decir algo travieso...?”

En medio del placer abrumador que nunca había sentido antes, una línea de la novela ‘El repartidor diabólico’ vino a su mente.

Al ver a Siwoo mover la cintura mientras disfrutaba la acción, Odette se sintió orgullosa. Estaba aún más decidida a hacer que se sintiera mejor que esto.

Y así, ella le susurró la frase vulgar. La frase que nunca podría pronunciar en circunstancias normales, una frase que la mareaba solo con leerla.

Nunca esperó que su frase sucia hiciera que Siwoo eyaculara de inmediato.

